

La industria del vestido y sus trabajadoras en Bangladesh

FAZILA BANU LILY

EL RÁPIDO DESARROLLO DE LA INDUSTRIA del vestido en Bangladesh no se dio a través de un proceso histórico de desarrollo, sino para beneficiar a los países occidentales. Por siglos las gentes han tejido sus prendas de vestir. La colonización ha destruido esta legendaria industria de textiles de algodón. Bangladesh cultivaba mucho el algodón, la materia prima esencial para la industria de textiles, pero las fuerzas coloniales obligaron a los agricultores a cultivar el índigo en vez del algodón. Esto produjo una dependencia en los países asiáticos por el algodón. La variedad de esta planta adaptada al clima húmedo de Bengala está ahora extinguida y Bangladesh debe importar virtualmente todo su algodón.

Las corporaciones multinacionales sirven los propósitos del capitalismo internacional. Gran número de estas corporaciones tienen sus fábricas fuera de sus propios países. Se aprovechan de la mano de obra barata de los países en desarrollo. Una de las características del capitalismo internacional es que no se produce ningún producto total dentro del sistema económico de un solo país. Las diferentes partes de una unidad son manufacturadas en diferentes países, y esas partes son producidas en el país en donde se pueda manufacturar de manera muy barata.

Las industrias de la confección de ropa en Bangladesh obtienen ganancias directa o indirectamente de las corporaciones multinacionales. La zona de procesamiento de exportaciones ayuda a que las corporaciones multinacionales ganen mucho. Se ha establecido este tipo de zona en Bangladesh. La zona de procesamiento de exportaciones es un país dentro de un país.

La primera zona de procesamiento de exportaciones se estableció en el aeropuerto Shanon en Irlanda en 1959. El objetivo principal era producir un mayor número de productos al em-

plear a un mayor número de gente, que a su vez incrementaría el volumen de transporte de mercadería. Andando el tiempo, Shanon se transformó en un gran centro de exportaciones, y consecuentemente este territorio se transformó en una zona de procesamiento de exportaciones. La diferencia entre un puerto libre y una zona de procesamiento de exportaciones es que en ésta se estimula la instalación de industrias con capital extranjero. Se dan también facilidades a los industriales locales para que construyan unidades industriales. El país dueño de casa da una serie de facilidades a las industrias cuyas instalaciones se encuentran dentro de la zona de procesamiento de exportaciones. Estas facilidades son las siguientes: transporte; colaboración de la policía cuando ésta es necesaria; importación libre de materias primas, etc.; los inversionistas obtienen préstamos de corto y largo plazo a veces a mucho menos de la tasa de interés corriente. Las ganancias de las zonas de libre procesamiento de exportaciones provienen de la utilización de mano de obra barata.

Las razones detrás de este largo discurso acerca de las zonas de procesamiento de exportaciones son demostrar que tanto los inversionistas locales como los extranjeros, sin tener que poner sus instalaciones en las zonas de libre procesamiento de exportaciones, están gozando de bodegas afianzadas, facilidades crediticias del gobierno para hacer trabajar a los obreros en días festivos, el bajo pago de salarios, y otros beneficios. Se puede concluir de que los industriales parecen estar gozando de grandes facilidades dentro de las zonas de procesamiento de exportaciones, aunque sus fábricas no queden dentro de los límites de estas zonas.

Dentro de la industria del vestido encontramos individuos que han instalado sus propias empresas invirtiendo su propio capital y también pidiendo préstamos del gobierno. Hay industriales que han unido sus fuerzas y son los dueños de grupos de industrias. Los grupos están formados por un número de amigos o por diferentes miembros de una misma familia. También se da el caso de negocios asociados con capital extranjero, en que un comerciante de Bangladesh, por ejemplo, obtiene de 20 a 50% de la inversión total. Sin embargo, la exportación de ropa estará controlada por el socio extranjero.

Las razones que han llevado a un rápido crecimiento de las industrias del vestido son: 1) Bangladesh no tiene restricciones de cuota para exportar ropa a los países del Mercado Común Europeo, Canadá y Estados Unidos. Por otro lado, Corea del Sur, Hong Kong, India y China han determinado una cuota; 2) la mano de obra barata, aunque la productividad por trabajador en Bangladesh es menor que en otros países asiáticos (equivalente a un tercio de la productividad de la mano de obra china); sin embargo, en países como Hong Kong hay una escasez de mano de obra, y 3) estímulo y facilidades extendidas por el gobierno.

Las fábricas de vestido empezaron su producción en Bangladesh en 1960 para el mercado doméstico. Los empresarios pequeños, medianos y grandes han estado poniendo a la venta prendas de ropa por todo el país, vestuario que se produce al utilizar géneros locales y extranjeros. En 1976, uno de estos hombres de negocios, a través de la Oficina de Promoción de Exportaciones, empezó a exportar ropa a Francia. Poco después tres establecimientos se unieron al negocio de las exportaciones. En 1984 el número de industrias aprobadas por el gobierno eran ya 179, mientras que 79 esperaban la aprobación del gobierno y otras 167 habían presentado sus antecedentes y documentación para obtener esta aprobación. Seis grandes industrias manufactureras de vestido han sido establecidas como industrias conjuntas, esto es, por ciudadanos de Bangladesh y socios extranjeros de Singapur, Corea del Sur, Hong Kong y la India.

Muchas de estas fábricas no tienen compradores directos; trabajan mediante subcontratos con los grandes establecimientos que han recibido órdenes de exportación sustantivas. Aunque estas fábricas están trabajando por medio de subcontratos, están sacando buenas ganancias y andan detrás de compradores.

Casi 95% de las fábricas de ropa están localizadas alrededor de la ciudad de Dhaka y de sus áreas industriales. Se encuentran por lo menos dos industrias de vestido en las áreas más importantes de la ciudad de Dhaka. La mayor parte de las industrias que se encuentran fuera de Dhaka están instaladas en el área de Mirpur, donde se han levantado industrias en terrenos pertenecientes al gobierno o de propiedad priva-

da. Fuera de Dhaka, la mayor parte de estas fábricas de ropa han sido establecidas en la ciudad puerto de Chittagong. De acuerdo con las estadísticas del gobierno, hasta septiembre de 1984, había cinco industrias de vestido en Khulna, una en Rajshahi, dos en Pabna y tres en Comilla. Muchas otras industrias piensan agregarse a esta industria que está en auge.

De 85 a 90 por ciento de las unidades industriales se encuentran ubicadas en terrenos de los propietarios. El arriendo de un edificio de tamaño mediano y que puede acomodar a 300 trabajadores cuesta entre 15 000 Tk a 25 000 Tk al mes, pero en muchos casos los propietarios tratan de evadir los impuestos y declaran un monto de arriendo mucho más bajo en el contrato.

Desde 1976 a 1984, la exportación de vestuario aumentó en tal forma que sobrepasó a todas las demás exportaciones, aumentando 2 500 veces. La tasa de aumento en dólares es:

1976-1977	6 000
1977-1978	68 000
1978-1979	103 000
1979-1980	651 000
1980-1981	3 242 000
1981-1982	7 000 000
1982-1983	12 500 000
1983-1984	15 000 000

Actualmente el vestido hecho en Bangladesh es exportado a la mayoría de los países de Europa, a Estados Unidos, Australia y unos pocos países de Asia también. Inicialmente sólo se producían camisas y blusas para la exportación.

En las industrias del vestido todo es hecho por máquinas, desde el corte hasta el cosido de botones. Estas maquinarias eléctricas son operadas por la mano de obra barata del país, que asciende a 168 800 trabajadoras. Los industriales importan muchas veces más género que el necesario para la producción y disponen de los géneros sobrantes en el mercado local a precios muy inflados.

Las mujeres constituyen de 80 a 90 por ciento de todos

los trabajadores del vestido. La mayor parte de ellas son solteras y sus edades fluctúan entre los 11 y 21 años. Aquellas que pertenecen a un grupo de edad mayor son mujeres divorciadas o que han sido abandonadas por sus maridos. Los patrones están siempre deseosos de reclutar mujeres, particularmente niñas, jóvenes y mujeres abandonadas, porque estas categorías tienen un poder mucho menor para negociar y son, por lo tanto, obreras mucho más baratas. La segunda razón es que estas mujeres no pertenecen a sindicatos, y aunque lo hagan no constituyen un problema para la administración. Los trabajadores varones, por el contrario, son mucho más vocingleros, tienen mayor poder de negociación y de este modo la escala de salarios es relativamente mejor.

El salario mensual de los trabajadores varía entre 100 Tk y 950 Tk. Los ingresos más altos corresponden a empleados en el nivel de supervisión. Los supervisores tienen que operar maquinaria cuando es necesario y también deben trabajar con los trabajadores. Pero los empleados que se encuentran en el nivel de ejecutivos reciben un sueldo mensual de 5 000 Tk a 25 000 Tk. Un comprador extranjero ha dicho que las trabajadoras de Bangladesh reciben menos de 10% del salario mensual recibido por una trabajadora en Hong Kong, que es alrededor de 300 a 350 dólares (7 500 a 8 750 Tk). Sin embargo, la productividad de las trabajadoras de Bangladesh es más baja que la de las trabajadoras en las Filipinas y en Sri Lanka. Los bajos salarios de las trabajadoras de Bangladesh han hecho bajar el costo de producción del vestuario en 25 o 30 por ciento en comparación a otros países asiáticos.

Los trabajadores del vestido en Bangladesh tienen que trabajar una hora extra todos los días después de su trabajo obligado de ocho horas diarias. Cuando los dueños de las fábricas reciben grandes pedidos o cuando se encuentran bajo gran presión para tener todo listo para la fecha de embarque, las trabajadoras tienen que trabajar el resto del día o a veces toda la noche. En estas ocasiones, la administración les da la comida de la noche y les hace servir el té dos veces. Si es necesario, deben también trabajar durante los días festivos. El trabajo extra se calcula sobre la base del salario regular mensual y a las trabajadoras se les paga exactamente lo mismo por hora. A veces

se les paga el doble de sus ganancias normales por hora. Una trabajadora no puede rehusar trabajar sobretiempo porque los empleadores generalmente clausuran bajo llave la puerta de entrada y no se admite la salida de nadie. Hoy en día, en algunas fábricas, las mujeres trabajadoras pueden salir solamente a las 10 de la noche, mientras que a veces los hombres se ven obligados a trabajar durante la noche. El mal trato de los trabajadores es posible debido a las limitaciones inherentes a las leyes laborales y también por la cooperación y el apoyo activo del gobierno hacia los dueños y la gerencia de estas empresas. El dueño de una industria con un copropietario extranjero dijo que los técnicos chinos no eran enviados a Bangladesh porque seguramente rehusarían trabajar bajo este tipo de condiciones.

Los trabajadores de la confección no reciben ninguna descripción del trabajo ni reglas por escrito. Éstas son guardadas por la gerencia y se producen solamente cuando son necesarias. Se mantiene a los empleados de todas las categorías bajo un contrato temporal por tres meses. Durante este periodo se les paga entre 100 Tk y 250 Tk, pero en la mayoría de los casos se les paga 8 Tk al día. De acuerdo con las leyes laborales, los trabajadores deben transformarse en empleados permanentes después de este periodo de prueba y se les paga según la estructura de pago existente. Pero la mayoría de las fábricas violan estos reglamentos. Se mantiene a los trabajadores sobre una base temporal de seis a nueve meses y aun por un año, y durante este periodo solamente se les paga el salario equivalente a un obrero que está siendo capacitado para ese tipo de actividad laboral. Algunas fábricas retienen parte de las ganancias de los obreros como garantía para que éstos no se escapen durante el periodo probatorio. El trabajador recibe el dinero después de completar de tres a seis meses. Cabe mencionar que en la mayoría de las fábricas la escala de pagos aprobada por el gobierno no es respetada.

En un estudio de 171 avisos de propaganda publicados en diferentes periódicos del país durante 1983-1984, se comprobó que ninguno de los empleadores pagaba de acuerdo con la escala de salarios correspondiente a los trabajadores del vestido. Algunos mencionaron que el salario se podía negociar. En esta forma los patronos controlan los salarios de los trabajadores.

El nivel educacional de las trabajadoras oscila entre el analfabetismo y el grado de la escuela secundaria. Sin embargo, el número de trabajadoras en el grupo entre el quinto grado primario y la escuela intermedia es el más alto. Las que se encuentran en este nivel no tienen gran aceptación, aunque hay un número considerable de mujeres que son analfabetas. Aquellas que están en la categoría de supervisoras, tienen un nivel educacional que varía desde la escuela intermedia a la educación posgraduada. Hay un número cada vez mayor de graduadas universitarias que están empleándose en estas industrias.

Casi 30% de las trabajadoras han venido directamente de las áreas rurales. El resto ha estado viviendo en áreas urbanas durante los últimos años con sus familias o con sus parientes. Los trabajadores varones generalmente viven en un sistema de “rancho” (viven varios en un mismo lugar y hacen sus comidas juntos). De 18 a 20 por ciento de las trabajadoras viven en conventillos. En Mohakhali, Mirpur, Mohammedpur y Badda, las cuatro quintas partes de las mujeres viven también en “ranchos”. Unas pocas industrias han arrendado casas para sus mujeres trabajadoras o han hecho arreglos para alojarlas. La mayoría tiene que caminar una distancia de tres a siete millas diarias a pie o por autobús. Algunas fábricas las proveen de transporte cuando deben regresar a sus casas tarde en la noche, o deben trabajar tiempo extra. De otro modo deben regresar en *rickshaw* financiado por ellas mismas. Algunas mujeres reciben de 5 a 10 Tk para movilización.

La mayor parte de las fábricas establecidas tienen un buen sistema de ventilación. Pero aun en estas instalaciones faltan los baños. Es corriente que en muchas fábricas existan dos *toilettes* para 100 o más trabajadoras. La mayor parte de las fábricas carecen de este tipo de servicio diferenciado para hombres y mujeres. Los sistemas de seguridad en las fábricas de vestuario son muy estrictos. Al iniciarse el día se deja entrar a las trabajadoras después de que se han verificado sus tarjetas de identidad, luego se cierra la reja. Se abre nuevamente la reja a la hora de almuerzo. Al final del día todos los obreros y obreras tienen que pasar por un chequeo de su cuerpo. Estas medidas tan estrictas, de acuerdo a la administración, son para impedir que las trabajadoras roben mercadería.

Un obrero de una antigua fábrica de confección de ropa, después de haber trabajado desde las 8 a.m. hasta las 9 p.m. fue solicitado por la administración para que hiciera trabajo extra. Cuando rehusó, resultó como ausente en la fábrica o no trabajando durante todo ese día. En otra fábrica el mismo dueño cerró la puerta de la fábrica para forzar a las obreras a que trabajaran hasta las 11 p.m. Otra mujer trabajadora perdió su trabajo porque estuvo más de cinco minutos en el *toilette*. A mediados de este año, cuando las mujeres trabajadoras de la misma fábrica se incorporaron al sindicato para demandar salarios más altos, el personal ejecutivo las aterrorizó contratando delincuentes habituales que saquearon los conventillos en que viven las obreras.

En una fábrica recientemente instalada, trabaja un individuo cuyo empleo consiste en llevar un registro respecto a cuántas veces una trabajadora va al baño, a las escaleras o al techo y por exactamente qué periodo de tiempo se queda parada en la calle. Si emplea mucho tiempo en estos menesteres se le suspende su derecho a permiso médico. El periodo de trabajo es de 8 de la mañana a 4:30 en la tarde. Durante los primeros tres meses de trabajo, las trabajadoras reciben 100 Tk al mes, y 125 Tk por los siguientes tres meses; después reciben 150 Tk mensualmente.

Una mujer trabajadora tuvo un accidente mientras planchaba; una aguja rota penetró en uno de sus ojos. Su vista se nubló, los ojos se hincharon y enrojecieron y se desmayó. Esto sucedió a las 11 a.m. Pero la administración no quiso darle un pase para la puerta de salida hasta las 5 p.m., simplemente dando como explicación la incapacidad de esta mujer para trasladarse sola al hospital. La autoridad rechazó la idea de que fuese acompañada por otra operaria. Finalmente, bajo la presión del resto de las trabajadoras, se le permitió abandonar la fábrica a la 1 p.m. Después de mejorarse por sus medios, la administración de la fábrica se opuso a que se reincorporara al trabajo de la fábrica porque usaba lentes. Se le dijo que los anteojos eran un impedimento para seguir trabajando allí. Aunque tenía problemas con su vista se vio obligada a dejar los anteojos de lado y actualmente está perdiendo rápidamente la vista.

El sistema de cuotas está siempre acechando en el umbral de estas industrias recientemente creadas. En cualquier momento los países del Mercado Común Europeo, los Estados Unidos de Norteamérica y el Canadá pueden imponer restricciones de cuota sobre los artículos de vestido importados de Bangladesh. Este hecho podría aparecer como una preocupación por defender los intereses de los países importadores, pero en la realidad no es así. La decisión de imponer o no la cuota está siempre bajo el poder de los capitalistas.

Conciencia de género: una organización alternativa para las trabajadoras en Hong Kong

HILDA CHAN SHUN HING

EN ESTA SECCIÓN SE DISCUTIRÁ la situación de las trabajadoras en las industrias electrónicas y de confección, la situación de la mujer como perteneciente a la clase trabajadora y al género femenino. ¿Hasta qué punto han respondido los sindicatos establecidos a las necesidades encaradas por las mujeres en el desarrollo de su trabajo? Es ésta la cuestión que se tiene en mente. La información dada a continuación está basada en entrevistas a cuatro obreras de la industria electrónica. Tres de ellas son miembros del comité ejecutivo del sindicato general de empleados de la Hong Kong and Kowloon Electronic Industry (HKEIEGU). La información relativa a la industria del vestido se obtuvo por medio de entrevistas a cuatro obreras de esta rama y de fuentes secundarias, ya que el sindicato de trabajadores del vestido —la Hong Kong and Kowloon Machine Sewing and Garment-Marking Trade Workers' General Union (MGTWGU)— rechazó las entrevistas para este estudio.

De acuerdo a "Manpower Survey of the Electronics Industry", investigación acerca de los recursos humanos de la